

Repositorio 636 · U762c 1985

INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION PARA LA AGRICULTURA  
CONVENIO IICA/OPSA

COMPORTAMIENTO DE LA OFERTA Y LOS PRECIOS DE LA CARNE DE RES AL CONSUMIDOR  
EN 1985

Alvaro Francisco Uribe

IICA  
# 2.198  
1985

1985



COLECCION IICA

COLECCION ESPECIAL  
NOSAC R DEL BIBLIOTECA  
HICA 2014

4227  
#2.198  
/1985



REPUBLICA DE COLOMBIA

MINISTERIO DE AGRICULTURA

## COMPORTAMIENTO DE LA OFERTA Y LOS PRECIOS DE LA CARNE DE RES AL CONSUMIDOR EN 1985

### PRESENTACION:

La carne de res constituye dentro del grupo de alimentos el producto de mayor importancia en la dieta de los colombianos, no solo por los valiosos aportes nutricionales expresados en sus componentes proteínicos energéticos y vitamínicos, sino también por su alto peso relativo en la canasta familiar de obreros y empleados. En efecto, los mayores consumos de carne en la población colombiana están representados por la carne de res, la cual cubre algo más del 75% del consumo total de carne, seguida distantes por los consumos en carne de aves (pollo especialmente) y carne de cerdo. Asimismo, es el producto individual de mayor peso dentro del grupo de alimentos y después de los arrendamientos (vivienda) el de mayor peso en la canasta total de productos y servicios tanto de obreros como empleados.

Lo anterior explica el por qué, en no pocas ocasiones, se atribuye a la carne y particularmente a la de res como responsable en alta medida de los incrementos en los costos de la canasta familiar. Asimismo, nos señala cómo cualquier esfuerzo encaminado a dinamizar la producción y comercialización, esta última me-

This One



76ZA-HYJ-3JTA

Digitized by Google





2.

dante la racionalización de todos los elementos que intervienen en dicho proceso tales como el transporte, acopio, beneficio, distribución mayorista y minorista, tendrá un impacto significativo en los objetivos de estabilización de precios (reducción de inflación) aumento en la disponibilidad de carne por habitante (mejora cuanti y cualitativa de la dieta de los colombianos) y finalmente fortaleciendo nuestra competitividad en aras a penetrar en el futuro, en el complejo mercado mundial de la carne, pero no ya bajo el pobre presupuesto de las simples ventajas comparativas (mercados próximos) sino con un agresivo programa de mercadeo que involucre criterios precisos en cuanto a precios, tipos y calidades, aspectos sanitarios, proyecciones de disponibilidades y cuotas y un analítico seguimiento del mercado de futuros y de las perspectivas reales de participar favorablemente en él.

El propósito de esta presentación va dirigida a ilustrar acerca del comportamiento de los precios de la carne de res al consumidor en los dos últimos años, enmarcando éste en la evolución para el mismo período de las disponibilidades físicas de carne y del comportamiento de los precios del ganado en pie; que como se sabe son factores determinantes en los niveles alcanzados por los precios al consumidor de los productos generados por la actividad.







La oferta de carne y los precios al Consumidor:

Exceptuando algunos municipios del país donde por consideraciones de tipo social y político, los precios de la carne de res al consumidor son fijados y regulados por las alcaldías y comités municipales, puede generalizarse que los niveles alcanzados por éstos y las fluctuaciones cíclicas y estacionales son debidas en buena medida, a las fuerzas del mercado, esto es, a la disponibilidad final de carne para consumo y la demanda existente por ella.

Se tiene la tendencia ya generalizada a responsabilizar como causa principal del bajo consumo de carne en la población, a los niveles de precio alcanzados en los últimos años por este producto. Esto es solo parcialmente cierto, ya que la evolución de la economía en su conjunto, caracterizada por un relativamente amplio período de contracción, del cual al parecer se está saliendo actualmente, han gravitado de manera especial en la manifestación del fenómeno. Es claro como la pérdida de la dinámica industrial y comercial en los grandes núcleos urbanos, el consecuente subempleo y desempleo y una progresiva disminución del poder adquisitivo del ingreso han gravitado en contra de la ampliación del consumo de productos en general y de la carne en particular, induciendo por demás problemas en el aparato productor ganadero, expresados éstos en el desestímulo a la inversión y al deseo de implementar mejoras tecnológicas que





umentan la producción y la productividad. Es un hecho real que la demanda efectiva por carne en el país ha evolucionado muy lentamente, al punto de que es presumible que amplios sectores de la población y particularmente aquellos cuyos ingresos se hayan alrededor del salario mínimo, han reducido o eliminado completamente la carne como producto básico en su canasta de alimentos.

Pero, miremos como ha sido el comportamiento de los precios en los últimos dos años: la evolución reciente de los precios a pesos constantes de la carne de res al consumidor (se hace referencia explícita al tipo de carne catalogada como de primera calidad o carne de res sin hueso) en los grandes centros urbanos del país (Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla y Bucaramanga) ha registrado el siguiente comportamiento: una tendencia creciente en los precios de la carne desde el año de 1981, y que salvo algunas oscilaciones atribuibles al comportamiento estacional de la oferta, continuó e intensificó durante el año 1982 alcanzando finalmente niveles máximos de precios en abril de 1983. Este período coincide con el cambio a la fase de retención del ciclo ganadero. Vale la pena señalar que la ganadería como cualquier otra actividad económica en la que transcurre un período de tiempo entre el momento de la inversión y la realización





final del producto. atraviesa por ciclos, cuya manifestación en el mercado se traduce en aumentos (fase de liquidación) o disminuciones (fase de retención) de la oferta de ganado (principalmente ganado hembra) para sacrificio. Tal y como fué señalado anteriormente, los precios de la carne de res al consumidor se vieron incrementados sustancialmente, debido al menor crecimiento registrado por la oferta de ganado y las disponibilidades de carne, respecto de los aumentos experimentados por la población humana. En efecto, mientras en el período transcurrido entre 1980-1983, la población humana creció a una tasa promedio anual del 1.01%, la oferta final de carne, registró un decremento del 2.34% y por tanto, la disponibilidad de carne de res por habitante bajó de 21.7 kilogramos persona-año en 1980 a 19.2 kilogramos persona-año en 1983.

Fenómeno contrario al anterior comienza a evidenciarse a partir de abril de 1983, cuando los precios de la carne de res experimentan disminuciones en las principales ciudades del país, tendencia esta que continúa durante todo 1984 y se prolonga hasta el primer cuatrimestre de 1985. La caída en los precios es bastante significativa, a tal punto que durante el año de 1984, los precios a pesos constantes disminuyeron un 9.8%, y al compararlos con los niveles alcanzados en 1983, la disminución fué en promedio del 8.3%. Este período estuvo caracterizado por diversos factores entre los que vale





8.

la pena destacar las benignas condiciones del clima y la marcada reducción del mercado exportador de ganado y carne, fenómenos éstos que permitieron disponer de una oferta creciente de bovinos para consumo interno, la que a juzgar por el comportamiento de los precios, superó en buena medida la capacidad real de absorción por parte de la demanda interna.

Por su parte, durante 1985, los registros de precios disponibles hasta el mes de septiembre muestran la siguiente evolución: durante el primer cuatrimestre los precios presentan niveles similares a los alcanzados en los últimos meses de 1984, o sea, una relativa estabilización de los mismos. Sin embargo, al compararlos con lo registrado durante el mismo período de 1984 se presentan disminuciones promedias del 8.0%. Vale la pena señalar, que durante este mismo período, la oferta de ganado para sacrificio se incrementó respecto de lo sacrificado en el primer trimestre de 1984, un 6.3%, destacándose los aumentos experimentados en el sacrificio de hembra (incremento del 10.9%). En realidad, el sacrificio de ganado hembra viene experimentando cambios tanto en el volumen como en la participación porcentual, respecto del total, desde el mes de abril de 1984. Este fenómeno conocido como fase de liquidación del hato se ha consolidado, según cifras provisionales en lo corrido del presente año, constituyéndose en lo fundamental en el soporte de los aumentos en las disponibilidades finales de carne







para consumo. Esto último se confirma con el comportamiento que presenta la oferta bovina y particularmente el sacrificio de ganado hembra. En este período se presentó un intenso y prolongado verano en vastas regiones ganaderas del país, cuyos efectos provocaron disminución ostensible en la producción de forraje y por ende en la capacidad de sostenimiento de las praderas, presionando la movilización de ganado hacia las vegas de los ríos. En síntesis, grandes áreas en pastos se sustrajeron a la producción, fenómeno éste que se manifiesta en la contracción experimentada por la oferta total de ganado, especialmente ganado macho. Cifras provisionales referidas al sacrificio en 42 ciudades para el período abril-agosto, muestran disminuciones respecto de su similar en 1984, del orden del -3.6% en el deguello total, variación esta, atribuible en su totalidad a la caída en el sacrificio de ganado macho, cuyo volumen se redujo en un 8.3%. El sacrificio de hembras por el contrario, continuó su tendencia alcista, aumentando en 8.1% el nivel de sacrificio alcanzado en el mismo período de 1984.

La reducción en las disponibilidades totales de carne, presionan el alza en los precios al consumidor final. En las ciudades consultadas, los precios promedios para el segundo cuatrimestre variaron respecto al promedio registrado en el primer cuatrimestre desde 3.2% en Bucaramanga hasta 7.8% en





Bogotá. A partir del mes de septiembre tanto la oferta total, como la de machos experimentan aumentos sustanciales y tantos los precios del ganado como de la carne al consumidor comienzan a evidenciar disminuciones.

La tendencia general de la oferta ganadera para 1986 permite prever, disponibilidades de ganado y carne para consumo en niveles crecientes debido a que los aumentos en el sacrificio de ganado hembra continuará por efectos de la duración del ciclo. Además, la oferta de machos cebados se verá también sensiblemente incrementada, puesto que producto de la retención experimentada por la ganadería en el período 1982-1984 los primeros terneros generados estarán disponibles para sacrificio en 1986. Así las cosas, es de esperarse que los precios tanto del ganado como de la carne al consumidor y, salvo fenómenos críticos de orden estacional se estabilizarán y aún pueden disminuir en términos reales.

El comportamiento de la actividad ganadera en estos últimos años y las proyecciones en los siguientes, plantean serios interrogantes sobre el futuro de la producción bovina. Es un hecho que al interior de la actividad deben inducirse cambios fundamentales en las técnicas de producción mediante la generación de paquetes tecnológicos que incrementen la productividad media de las ganaderías, y mediante esta vías, las disponibilidades





REPUBLICA DE COLOMBIA  
MINISTERIO DE AGRICULTURA

9.

9. finales de ganado y carne para consumo se aumenten sensiblemente. Es claro además, que la tecnología generada e incorporada debe tener como objetivo fundamental, el empleo maximizado de los recursos disponibles la mínima utilización de insumos ricos en energía fósil, adaptable, en forma fácil y al alcance del productor medio. En síntesis, debe ser una tecnología baja en costos y requerimientos. Obviamente, esta es una estrategia para el largo plazo, que debe traducirse en la obtención de mayores y mejores producciones a un menor costo o en otras palabras, obtener mayores rendimientos con mejores y más baratas producciones. Sin embargo, bien es sabido, que ningún productor incorpora nueva tecnología o incrementa el uso de la actual, cuando las expectativas futuras de precios finales de su producto en el mercado son a la baja y por el contrario el valor de los insumos requeridos en la actividad aumentan en forma considerable. En este punto vale la pena señalar que se requiere una audaz estrategia para el corto plazo consistente en garantizar el abastecimiento adecuado oportuno y a precios razonables, de aquellos <sup>insumos</sup> ~~grupos~~ y materias primas básicas en la producción (maquinaria, fertilizantes, plaguicidas, herbicidas, semillas, drogas, etc.) Para el mediano y largo plazo cabe esperar grandes esfuerzos en investigación aplicada, que bajo los presupuestos ya comentados, en líneas anteriores, permitan disponer de una tecnología ganadera eficiente y adecuada a nuestras particulares condiciones de producción.





10.

Por el lado de la demanda es evidente que en materia de política macroeconómica, los mayores esfuerzos deben ir dirigidos al logro de aumentos sen-sibles en la capacidad de compra de los consumidores muy especialmente en el grueso del sector obrero y particularmente en aquellos cuyo nivel de ingreso gira alrededor del salario mínimo. El aumento de la demanda efectiva por carne debe estimularse en el corto plazo, ya que a la luz de lo ocurrido en los últimos años con el mercado externo por ganado y carne para Colombia y las escasas expectativas de reactivación de estas en el corto plazo, el grueso de la producción de carne debe ser absorbido por la demanda interna. La puesta en marcha de una política intersectorial coherente que propicie una reactivación de la industria y el comercio en los grandes centros urbanos del país, contribuiría en gran medida a este objetivo.

Finalmente, vale la pena señalar que en el área de la comercialización interna de ganado y carne pueden lograrse en el mediano plazo avances significativos. Se requiere en esta materia, la puesta en marcha de programas concretos tendientes a racionalizar todos los procesos inherentes al sistema de mercadeo imperante. En este sentido, el Ministerio de Agricultura, viene adelantando una serie de estudios de amplia cobertura, que involucran no solo la esfera del diagnóstico del problema, sino también el planteamiento teórico de modelos y la factibilidad técnico-económica de







los mismos. En lo fundamental, estos trabajos están inspirados entre otros, en los siguientes presupuestos :

1. Los grandes centros urbanos del país y por tanto principales consumidores de carne, se abastecen en forma mayoritaria de ganado proveniente de distantes zonas de producción, que obliga por la costumbre de consumir carne caliente, al traslado intra e interregional del ganado en pie. Debido a las grandes distancias recorridas y a las inadecuadas condiciones en que se realiza el transporte de los semovientes, se ocasionan pérdidas de magnitud representadas en mermas significativas en el peso, deterioro de pieles y tejidos y aún hasta la muerte. Asimismo, se aducen altos costos de transporte ya que la carga útil transportada equivale en el mejor de los casos a solamente el 50% de la capacidad real del camión<sup>1/</sup> y con mucha frecuencia no existen las conocidas cargas de compensación (transporte de una determinada carga desde las grandes ciudades hasta los centros de producción o ciudades intermedias cercanas a éstos).

<sup>1/</sup> Un camión de 10 toneladas transporta en promedio 10 animales. Si el peso promedio por animal está alrededor de los 440 Kgrs., el vehículo transporta realmente 4.4 toneladas.





2. Los altos costos de la intermediación representados en largos canales de comercialización, y en la existencia de numerosos agentes (comisionistas, corredores, colocadores y acopiadores, carniceros o fameros, etc.) muchos de los cuales desempeñan actividades que en poco o nada contribuyen a ser más eficiente o ágil el proceso y que por el contrario incrementan los costos del producto sin incorporar a este en cada etapa, mejora alguna en la calidad del producto.
3. La ausencia de un sistema nacional de clasificación y tipificación de ganado, canales y carne, basado en normas técnicas de rendimiento y calidad que contribuyen al establecimiento de escalas diferenciales de precios tanto en las negociaciones en pie y en canal, como a nivel del expendio final de la carne, que a su vez estimulen al productor a incorporar nuevas tecnologías para producir más eficientemente y al consumidor la posibilidad de disponer de una amplia gama de cortes por calidades y precios que le permitan adquirir ciertos tipos y cantidades de carne de acuerdo a su disponibilidad de ingresos.
4. La existencia de una arraigada sujeción por parte del consumidor al consumo de carne provenientes de animales recién sacrificados





(carne "caliente"), que ha impedido en cierta medida el desarrollo de modernos sistemas de mercadeo basados en el transporte, acopio y manipulación de canales y cortes refrigerados.

Se espera que en el mediano plazo con la ejecución de estos proyectos y la puesta en marcha de programas de comercialización inherentes a los proyectos mismos y derivados de ellos (conclusiones y recomendaciones), se efectúen modificaciones sustanciales en la estructura misma del sistema de comercialización y se convierta éste en un promotor no en obstáculo, de las mejoras tecnológicas a nivel del piso productor y propicie aumentos reales en la demanda efectiva por carne. Se requiere para ello, aunar los esfuerzos institucionales, y muy especialmente la voluntad política, la cual debe expresarse no solo en el reconocimiento de la existencia del problema, sino también en la formulación y aplicación de todas las acciones de orden legal, financiero y técnico necesarias para la solución del mismo.



M E M O R A N D O

PARA : DR. CARLOS ALBERTO ESTEFAN UPEGUI  
Dirección Nacional de Ganadería

DE : ALVARO FRANCISCO URIBE C.  
Asesor Proyecto IICA-OPSA

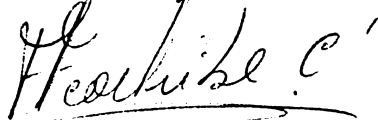
ASUNTO : Descripción y análisis sobre el comportamiento  
de la oferta y los precios de la carne de res  
al consumidor en 1985.

FECHA : Diciembre 12 de 1985.

La elaboración del documento que anexo, recoge las apreciaciones analíticas sobre lo que considero ha sido el comportamiento de los precios del ganado y la carne de res; sus causas (oferta ganadera, exportaciones, factores climáticos, etc.) y el impacto sobre la demanda efectiva final (consumo) en los últimos tres años. Considero que los conceptos acá emitidos y la información descrita que sirvió de base para la realización del mismo, contribuyen en buena medida e ilustrarlo y aclararle interrogantes sobre este tema y de paso permitirle abordar a nivel interno y externo con mayor propiedad la problemática de los precios y la oferta de ganado y carne.

Si bien, la idea de éste documento nació a raíz de la invitación formulada a usted por la Confederación Colombiana de Consumidores para ilustrar a la opinión pública sobre este algado tema, aspiro a que no solo contribuya al cumplimiento de éste, sino también a resolver en el futuro inmediato todos los interrogantes que le sean formulados en esta materia.

Atentamente,



ANEXO.







IICA-CIDIA  
BIBLIOTECA  
Bogotá-Colombia



